

Recuerdo una conversación con Tránsito, mi madre, en donde decía:

«*Si hoy se acaba el mundo ya tenemos todo*».

Ellos tenían quintales de maíz y frijol, pero ¿qué tendría la ciudad para sobrevivir?

- Marilyn Boror

En *Rituales Sepultados*, Marilyn Boror Bor resignifica el pasado y pone en evidencia el presente de territorios saqueados y enterrados por el extrativismo como una forma más de colonización contemporánea. Esta exposición es conformada por símbolos de un ritual en honor a las mujeres de su pueblo y en resistencia al olvido de las tradiciones, los idiomas, los objetos identitarios y la indumentaria maya.

*Esta muestra* refleja la hibridez de una mujer indígena que vive en la ciudad, sumergida en el cemento, desde donde resiste contra la expropiación de su pueblo por las cementeras que lentamente entierran y borran sus paisajes. El origen de estos rituales es San Juan de Sacatepéquez, un pueblo Maya-Kaqchikel ubicado a unos 28 kilómetros al norte de la ciudad de Guatemala, conocido como “la tierra de las flores”; territorio que es raíz y memoria en el cuerpo de Marilyn Boror Bor. A su vez, la muestra se nutre de diversas investigaciones recurrentes en la obra de la artista: el textil como lenguaje, los diversos métodos de colonización contemporánea, la indumentaria y cosmología maya, y la implementación de un pensamiento decolonizador sobre la historia, los objetos y el cuerpo. Las piezas de la artista son una serie de ritos que invocan un pasado, e intentan quebrantar la herencia colonial de territorios que hoy son víctima de gobiernos racistas, liderados por la corrupción y sumergidos en prácticas neoliberales. Boror Bor ha creado un puente entre el cemento y la reivindicación de objetos lavados por el consumo y el extractivismo de una cultura desplazada e invisibilizada.

Esta exposición está compuesta por un video y una serie de esculturas en las que vemos los escombros, las raíces, y cómo los hilos y el cemento se entretajan. En las esculturas el hilo se hunde en el concreto, a veces se libera y en otras piezas el concreto las consume. Sin embargo, ciertos elementos —hilos, hojas de plátano, cáscaras de maíz— abren camino, forman grietas y se manifiestan como envoltorios o vómitos de color (o de vida) que se desbordan del cemento. Boror Bor busca liberar, reivindicar y valorizar la semiótica textil, el lenguaje impregnado en los objetos, símbolos e indumentaria maya, cuyas prácticas y rituales son fuentes emancipadoras para los pueblos originarios.

*Rituales Sepultados* invita a reflexionar sobre cuántos rituales hemos sepultado al occidentalizarnos y, ¿cómo hemos elegido borrar o enterrar el pasado? Marilyn Boror Bor hila metáforas cuyas narrativas señalan la muerte de la vida misma en las manos de un mundo occidental, que debilita los rituales cotidianos, mientras que la tecnología y las conductas extractivistas del capitalismo incrementan su poder.

— Erika Martin, curaduría *Rituales Sepultados*, satisFACTORY, abril 2022

*Recuerdo una conversación con Tránsito, mi madre, en donde decía:*

*«Si hoy se acaba el mundo ya tenemos todo».*

*Ellos tenían quintales de maíz y frijol, pero ¿qué tendría la ciudad para sobrevivir?*

— Marilyn Boror

In *Buried Rituals*, Marilyn Boror Bor resignifies the past and shines a light on extractivism as another form of contemporary colonization through the exploitation of Mayan territories. This exhibition is a ritual in honor of the women weavers of her village —San Juan de Sacatepéquez, a Mayan-Kaqchikel village located 28 kilometers north of Guatemala City— and in resistance to the erasure of Mayan traditions, languages, clothing and identity artifacts. Through the use of cement and thread, she has weaved a symbolical bridge that claims forgotten objects and rituals that have been washed away or buried by extractivist practices and the displacement of a marginalized society. This exhibition is based on recurring themes in the artist's body of work: the relevance of textile as language and the implementation of a decolonized gaze over history, objects and the body.

The works mirror the hybridity of an indigenous woman who lives in the city, immersed in cement, from where she contests against the expropriation of her village by the cement companies that slowly bury, exploit and eradicate the landscape. In addition, the artworks are a metaphorical representation of rites in celebration of the past and in an attempt to, at least symbolically, break free from a colonial legacy that has made indigenous territories victims of racist governments, led by corruption and neoliberal practices.

Marilyn Boror Bor seeks to liberate, vindicate and valorize textile semiotics, the language impregnated in Mayan objects, symbols and clothing, whose practices and rituals are a form of emancipation for many indigenous women. *Buried Rituals* invites us to reflect on: how many rituals have we buried in the process of westernization? And, as colonized societies, how have we willingly chose to erase or bury the past? The artist strings together metaphors whose narratives point to the death of life itself at the hands of a Western world that undermines everyday rituals and favors extractivist practices in favor of capitalism.